

EL GALLEGO.

PONTEVEDRA 17 DE FEBRERO DE 1863

AGRICULTURA. INDUSTRIA. COMERCIO. CIENCIAS. ARTES Y LITERATURA.

SE PUBLICA

LOS DIAS 1.º, 8.º, 16.

Y 24 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION

Mes: 4 rs. Trimestre: 10. Semestre: 18. Año: 34. Números sueltos: 1, 1/2. Ultramar: Trimestre: 20. Semestre: 38. Año 74. Libranzas ó sellos. La correspondencia, al Director del periódico, Pontevedra.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Los primeros á cuarto-línea para los suscritores. Dos para los que no lo sean. Los segundos á precios módicos convencionales. No se devuelven remitidos. Véase el anuncio puesto en la carta-plana.

AÑO I.

NUM. 8.

SECCION EDITORIAL.

Empréstito de 110 millones.

El diputado gallego D. Frutos Saavedra Meneses ha presentado á las Cortes el proyecto de empréstito mencionado en nuestro número anterior; firmánle los señores Meneses, Rivero, Calderon (D. Manuel), Barreiro, Calderon (D. Pedro), Espasantes y Cuenca. El congreso le tomó en consideracion y pasó á las secciones con el objeto de nombrar la comision que en él debe entender.

Ahora bien; una vez que ese nuevo acontecimiento ha venido á derramar mucha luz sobre las tan oscuras cuestiones de nuestras vias férreas, justo es que cumpliendo nuestra difícil mision le estudiemos no bajo el influjo de un interés local, sino por el prisma de la felicidad general de Galicia, pues como hemos dicho ya es este último el lema estricto de nuestra publicacion.

Es innegable la conveniencia de ese un tanto pesado empréstito pues es sin duda un medio seguro si bien doloroso de que tengamos ferro-carri. Es innegable tambien que mucho más conveniente hubiera sido haberlo hecho antes de ahora; pero una vez que así no ha sido, nada diremos.

Es pues conveniente; pero como hemos dicho es doloroso. Vamos ahora á razonar este epíteto.

Las provincias de Pontevedra y Orense deben dar, segun lo proyectado, cuarenta millones. ¿Les reporta ventajas esta donacion? Si; pero únicamente morales; únicamente consistentes en la satisfaccion de haber ayudado á un hermano.

EL GALLEGO.

LUCREZIA CORSINI.

(8)

ESTUDIO.

XX.

—Antes de hacer ese viaje, sentamos algunos precedentes. Tu, Samuel, conoces mejor que yo el corazon de las mujeres.

—Julio, te concedo la superioridad.

—Calla. No debés, pues, extrañar que antes de finalizar la temporada dramática, Renato no fuese amado por Lucrezia?

—¡Diablo! La Corsini, aquella mujer que iba á asesinar á Doria, arrastrada por su amor á Renato, aquella mujer dejó de amarlo?

—Oye el motivo. Renato, como sabes, habia referido á la esposa de Angelo, todo lo que este le habia dicho guiado por sus celos. La Corsini, hizo mas que oír el relato de Salazar; lo estudió; comprendió al Angelo que de aquella manera habia hablado á Renato. Al comprenderlo, sintió oprimido su corazon; bajó su hermosa cabeza... y meditó. Resultó de su meditacion una angustia opresora, indefinible. Angelo la amaba! Pero eso ¿no lo sabia ya ella? Sin duda. Pero Angelo se habia mos-

Pero en cambio son muchas las pérdidas que les ocasiona.

Esas provincias, que comienzan á vivir, que necesitan puentes, carreteras y mil y mil objetos de agricultura, no pueden dar sin un menoscabo grande; esa parte del empréstito, ya sea tomada en contribucion directa á los pueblos, ya de los presupuestos provinciales.

Nosotros no dudamos, que en justicia, en justicia incontrovertible, las provincias de Pontevedra y Orense, ayuden á la Coruña en la parte de trayecto comun, cual es el de Monforte, punto de bifurcacion de las cuatro provincias para llegar al corazon de Castilla.

En buen hora, pues, que esas dos provincias ayuden en la arteria; pero... y he aquí lo esencial de la cuestion.

Porque Pontevedra y Orense, que nada positivo ganan en el trayecto de la Coruña á Monforte, han de sufrir inmensas pérdidas dando veinte millones que son para ellas infructuosos pues tienen hoy empresas dispuestas á acometer sus lineas sin ese gravamen al país.

Estamos oyendo la voz de algun mal intencionado que nos moleja de parciales y acaso de afectos á intereses particulares. Esa voz mentirá.

Nosotros, miramos á Galicia desde un lugar independiente: vemos que hay dos provincias que tienen recursos para conseguir su dicha; pero que quieren que otras dos provincias se sacrifiquen en mucho ayudandolas en lo que brevemente no necesitan ayuda; ayuda que sea tan perentoria, tan imprescindible que merezca aquel sacrificio.

Hay mas aun. Si este empréstito se conceptúa subvencion, es sin duda alguna mas perjudicial.

Porque el carácter que acompaña á la subven-

trado valiente, habia amenazado con la muerte al que pretendiera robarle á Lucrezia.

Todo esto, fué mucho para la Corsini. Luchaba sin embargo; pero venció el último sentimiento y comenzó á mirar con triste indiferencia á mi amigo Salazar.

Tal es el corazon de la mujer. Puedo sin embargo asegurarte que una mujer variará en su amor pero nunca lo hace sin cierta tristeza, sin cierto pesar, que no define. Por lo demás, defendiendo á las mujeres en este punto.

No merece castigo el ser que busca por instinto su felicidad.

En las pasiones de la mujer, has tanta fuerza como en las del hombre.

Pero recuerda la carta de Gustavo á Salazar.

—Yo gozo; gasto con las mujeres; soy feliz; si mi esposa hace lo mismo, la mato. ¿Que dices á eso?

—Digo que yo no espero reformar las leyes sociales.

—¡Necio!... Ah! perdona esa palabra.

—Hay algun hombre que pueda llamar necio á otro? Ninguno, Samuel, ninguno!

—O todos á todos.

—Tienes razon. Ahora, pasemos á Granada.

XXI

—¿Has estado alguna vez en la hermosa ciudad del Generalife y de la Alhambra?

cion es el del no reintegro de ella.

A todas estas apreciaciones da margen el proyecto de empréstito, pues no nos dice el modo y forma en que se ha de verificar este.

Y en fin, comprendan los gallegos que ha llegado el momento que ha de decidir de su suerte futura.

Todo dice que esta será feliz.

Comprendan tambien las diputaciones que hallándose ante un proyecto tan trascendental y del que pende todo nuestro porvenir, lo analizarán sin duda con la circunspeccion que tanto las caracteriza y que en otras ocasiones nos ha librado de conflictos semejantes, como en la formada por el empréstito Palarea.

He ahí nuestras apreciaciones desinteresadas únicamente nos guió á escribirlas el bien que anhelamos para Galicia.

Trabaje esta unida, guiada por la justicia. Y una vez que esto suceda, cesarán nuestros males ya crónicos, pues la justicia es lo único que en este mundo carece de egoismo.

Se ha nombrado, (segun noticias fidedignas) en nuestro ayuntamiento, una comision que inspeccione los rótulos de los establecimientos públicos, y obligue á estos á que los pongan con arreglo á la lengua y á la gramática.

Medidas como esta, honran siempre á los que las proponen. La aplaudimos y podemos asegurar que otras poblaciones se apresurarán á imitarla.

La Nueva Galicia, periódico orensano que honra al pueblo que le vio nacer, ataca al *Mino*

—No, Julio; pero pienso en visitarla cuando llegue el Otoño.

—Si? Es muy probable que te acompañe.

—Oh! es una gran ciudad. Hay en ella un no sé qué vago, líbrico, volutuosos.

Es como el pensamiento de una imaginacion árabe, encarnado en una flor.

¿Sabes porqué es tan grande la Granada de hoy? Porque á su presente, reúne sin duda el recuerdo de su pasado.

Por eso Granada es una sonrisa; pero una sonrisa de tedio, de hastío, una sonrisa amarga cual la de un anciano que recuerda su juventud, sentado á la sombra del árbol al que subía cuando niño en busca de codiciados nidos.

Hoy, el alicatado artesón, el morisco ajimez y la almenada torre, van derruyéndose. Cada piedra que cae, es un ay! de dolor. Las piedras sienten, Samuel.

XXII.

A corta distancia de Granada, y sobre el Darro está el antiguo y melancólico Sacro-Monte. En la falda de este hay una lindísima casa rodeada por un jardin que le prolonga hasta cerca de la Hermita fundada por Castro.

En esa morada placentera habitaron Lucrezia, Angelo, Adelchi Riccio secretario de ambos, y cuatro criados.

(Se continuará.)

de un modo un tanto duro y mordaz. El *Barco de Vigo*, se halla conforme con el primer periódico. El *Minio*, como es de suponer, contesta en los mismos términos a la *Nueva Galicia*. Y todo por la cuestión del ferro-carril.

No podemos menos de deplorar toda lucha que entre en personalidades y cuyo objeto sea el de herir una opinión en el hombre que la tiene.

Nosotros, del todo independientes, del todo ajenos a rencillas particulares de pueblos y personas, rogamos en nombre de Galicia a los tres citados periódicos, que depongan ante el interés general de esta, todo deseo de empeñarse en una polémica infructuosa.

Seamos hermanos, trabajemos todos para la casa de nuestros padres; si alguno la reporta mal, creamos por nuestra propia dignidad que puede ser efecto de engaño, porque el hombre no es perfecto, pero nunca de mentira y meditada malebolencia.

Nosotros tenemos en ciertos asuntos, modos de pensar diferentes a los del *Minio* y la *Ilustración*. Pero creemos que uno y otra juzgan convenientes los medios que proponen, como nosotros juzgamos los nuestros. Y no suponemos en ellos intención de dañar ó mala fé. Ellos como nosotros pueden engañarse, pero nunca, nunca intentar algo que perjudique a Galicia. Así, a lo menos, debemos creerlo.

Nuestro deber nos obliga a publicar un hecho que según algunos tiene carácter abusivo.

A las diez de la mañana se colocan las listas de Correos; a las doce desaparecen para no volver hasta el siguiente día. Desde anochecer hasta las siete suele llegar un correo. Y porqué entonces no se despachan cartas que no sean de apartado si los carteros las reparten hasta las diez? ¿Y porqué a las cinco de la tarde, cuando vuelve a abrirse el despacho no se colocan listas?

No diremos mas por hoy; pero llamamos la atención de quien corresponda, para que se digne evitar esos hechos que, como hemos dicho, se conceptúan abusivos.

Si mal no recordamos es la cuarta vez que se anuncia la subasta, para la conducción del correo diario desde esta capital á Orense con la que deberá tener lugar el 19 del actual en ambos Gobiernos civiles; y el resultado, tememos sea negativo, pues el tipo de los 50.000 rs. que ahora se señala lo crean aun insuficiente los que piensan hacer proposiciones. Mientras tanto una y otra provincia continuarán sufriendo el aislamiento en que estan y los viajeros perjudicándose con el mayor gasto que tienen que hacer pasando por Vigo. ¿Que lastima de carretera!

No hace muchos dias, que en el pueblo de Vivero se festejaba al Sr. Pastor Diaz por su subida al ministerio.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que el señor Aguirre del Rio, joven autor de un Diccionario del dialecto gallego, ha entrado á formar parte en la colaboración de nuestro periódico.

Ha tenido lugar el martes 1.º la Junta general de Sres. accionistas del ferro-carril Compostelano, acordada á consecuencia de la celebrada

el miércoles último, para presentar las bases definitivas convenidas por el concesionario D. Innocencio Villardobos y el acreditado empresario Mr. Moull, y que anteriormente habian sido dispuestas por Mr. Stone, como representante de los Sres. Moull y Dodds.

Después de su lectura fueron aprobadas por los señores accionistas.

Los trabajos comenzarán en seguida.

CRONICA GENERAL.

El señor Benjumea termina un párrafo de su interesantísimo folleto titulado *Gibraltar y España* con estas palabras: «Todo hace esperar que la cesion será un hecho próximo, ó no se realizará jamás. La época de poder es la época de ceder, y de ceder con honra. Donde no, la cesion es debilidad, ó el modo de transferencia toma otro nombre. Hoy antes que mañana debe ser el principio en cuestiones de justicia y de moral. El gran genio inglés hacia responder al misántropo, preguntando qué hora era. «La hora de ser hombre de bien.» Siempre es tiempo de reparar un agravio y cuanto antes mejor.»

Nuestro querido amigo el conienzudo escritor político, D. Manuel Henao y Muñoz, publica una obra que, bajo el título de *El Libro del Pueblo*, está justamente destinada á la moralización de este. Toda la prensa la ha recomendado, y nosotros una vez leídas las dos primeras entregas, no podemos menos de imitarla.

Un propietario de las cercanías de Ivélot tenía en su huerta viejos manzanos que no daban ya fruto. El invierno último tomó cal viva, que apagó en agua y con una brocha, la aplicó sobre aquellos frutales. Resultado de esto fué la destrucción de los insectos; la corteza añosa se cayó, sucediéndola una nueva. La mayoría de los caducos manzanos han adquirido tal vigor, que al presente, su apariencia de vejez desapareció. Recomendamos este método á nuestros hortelanos y personas aficionadas á la arboricultura á fin de que se generalice el procedimiento á algunos árboles de fruta delicada, que envejecen y por tanto mueren muy pronto.

CAUSA CELEBRE.

(Continuacion.)

Y al fin y al cabo, vamos á ver ¿quien le disputa su mérito de escritor público; (con permiso de los que lo son,) observemos quien se atreve á disputarle su travesura para las metáforas.... Sabido es que nadie, y por mas que se empeñen y por mas que griten, la acusacion impresa ha de ir adelante: al fin, bueno es darse á conocer: bueno es que mis conciudadanos sepan que soy una persona importante. Sr. Fraga insultar al desgraciado haciendo vanos alardes de un mal entendido patriotismo, no es digno del hombre, sobre todo del hombre que se apellida cristiano: la moral nos impone deberes sagrados que solemos olvidar fallando; pero ciertos deberes son tan sagrados que, en cuanto faltamos á ellos en tanto dejamos de ser verdaderamente hombres. ¿Que quiere decir la publicidad de la acusacion que se dirige hoy dia al infeliz D. Angel Casas? ¿Con que objeto se le ha dado Sr. Fraga esa publicidad? Quiero suponer lo que está muy lejos de mi ánimo: quiero suponer que D. Angel Casas es el verdadero actor del crimen que se le imputa: quiero suponer que contra una deuda con la sociedad, que solo pueda satisfacerla con la pérdida de su vida; pero nos autoriza esta posición infeliz del desgraciado Casas para maltratarse, para confundirle en una agonía lenta, para despedazar delante de sus propios ojos su único consuelo, la caridad la compasión que debia inspirar á sus conciudadanos? El hombre que padeciere aunque sea injustamente vale siempre muy poco á los ojos del humano orgullo. D. Angel Casas podrá ser criminal pero podrá no serlo, podrá ser inocente. Ahora bien, ¿si el desventurado fuese criminal se necesitarian otras armas que las de la ley para castigarle? según la opinion del Sr. Fraga si, se necesita aumentar la desgracia al desgraciado: según la opinion del Sr. Fraga es preciso que el paciente padezca, todo cuanto humanamente hablando puede padecer un hombre. ¿Esta es la piedad cristiana?

Acabamos de hablar en la suposición inadmisible hoy, de que el Sr. Casas sea positivamente el homicida de Francisco Naveira. ¿Y que diremos en la hipótesis de que el desgraciado aparezca mañana, no como el monstruo pintado así por la apasionada acusacion del Sr. Fraga, sino como el inocente así declarado por sentencias que recaigan de los tribunales que hayan de juzgarle? ¿Que diremos entonces Sr. Fraga? No lo sabemos: no acertamos á calificar la conducta de V. porque ciertamente el diccionario carece de términos que puedan retratarla. Nos parece extemporánea, poco humana y sí se quiere ofensiva para la autoridad judicial de Santiago. ¿Quien duda que la publicidad de la acusacion tiene por objeto ejercer, aun en las personas más sensatas, una influencia poderosamente contraria á los verdaderos y justos intereses del infeliz acusado? Se le figura al propietario de la acusacion que lo ignoramos? (Se continuará.) L. Puga.

Un diario de Toledo ha publicado un artículo en el que se demuestra que á principios del siglo XVII se conocia en España el uso de cañones rayados, con aplicación á matar la caza á mayor distancia que con los lisos. Al efecto extrae nuestro colega un pasaje del libro de Martínez Espinar, titulado *Arte de balisteria montería*, etc., en el cual se habla de arcabuces rayados por dentro con unas rayas que en longitud del cañon suelen dar media y una y media vuelta... como gustare el maestro de labrarle con muchas ó con pocas rayas; y se dan reglas acerca del modo de cargar tales arcabuces. El libro está impreso en 1644, de lo cual se deduce que ese tan ponderado invento del ilustrado siglo decimo-nono era conocido, y bien conocido, por los oscuros españoles de la primera mitad del siglo XVII.

Indudablemente, no será esta la vez primera que en este siglo haya acaecido lo mismo. Las pasadas generaciones nos han llegado muchos y excelentes libros. ¿Quien sabe si en alguno de ellos habrá noticias de grandes inventos, que no pudieron utilizarse por falta de perfección, pudiendo dárseles hoy el siglo XIX? Hay aun muchos libros que no se han leído; muchos libros que se extrajeron de los sótanos en que los tenían ocultos los hombres de la Inquisición.

Trabajemos para encontrarles, nuestros descendientes no trabajarán tanto para hallar los nuestros; porque mas que del telégrafo y el vapor, el siglo en que vivimos es el del periódico.

CORRESPONDENCIAS.

Madrid. Querido Director: estoy temblando, siento en el alma la noticia que voy á daros, porque es terrible, asombrosa é inaudita.

(Las Cortes se han cerrado). La noticia.... consiste en que ya no me caso! Troné!

La Ramos, aquella tiple que tanto os gustaba, murió física.

Los Consumidores del gas, celebraron Junta, amenazando á la Empresa con cerrar los contadores. Necesaria será la Empresa si intenta jugar con el pueblo de Madrid!

Se dice que un alto personaje piensa escribir su historia; ¡Y dicen que dice que solo será con datos verdaderos, incontestables...! porque ha de escribir la con el corazón!

¡Maldita historia la escrita con un pedazo de cie-

no! Ha habido modificaciones ministeriales.

Por lo demás estamos en Carnaval. Se cree generalmente, con motivo de la causa de Barcelona, que el defendido por Caso, era el verdadero Fontanellas. se cree.

Y volviendo al Carnaval, te diré que en el baile de Capellanes hay legos.

¡Reina una expansión! Unas conversaciones tan animadas! Se habla con tal gusto!

Se venden tantas caricias al por-menor!

¡Detente, torcinta pluma! Siempre fué peligroso introducirse en los permoneos.

Ayer hubo la autopsia de un joven militar. Los médicos, buscando la causa de la muerte repentina, hallaron síntomas de envenenamiento; el estómago del cadáver estaba vacío; contenía tan solo tres diminutos cuerpos partidos; analizáronse...

Y se vio que eran... tres partículas de tabaco que sin duda habrían tragado inadvertidamente!!! Se da por cierta la formación de un tenebroso

Club que, venido de Maracaibo, intenta pasar a España, dando a los españoles veneno envuelto en pan, imitando cigarrillos, en fin.

De esto se deduce, segundamente, que los españoles son unos seres muy malos.

ESPAÑOLES:

Hombres 8.000.000
Mujeres 7.000.000
Españoles Hombres que riman: 8.000.000
Horror, perspectiva desconsoladora! Olvidemos a los muertos. Pero, ¿qué haréis, mujeres, que seréis de vosotras, de vosotras que seréis 8 millones, sin tener mas de medio millon de hombres? Pobres mujeres! Pero, ¿sobre todo, sobre todo, sobre todo? Pobre medio millon de hombres entre 8 millones de mujeres! El mundo está abocado a un cataclismo.

Una mujer parió tres niños en la calle de las velas. Bagier me presentó a Verdi. Verdi es un genio. De buena gana partería con él a Francia o Italia.

Las caretas están en voga. ¿Cuándo no? La sociedad es un continuo carnaval. Orden del día los constipados.

Orden del bolsillo: El mas estricto, está mudo; ningún ruido se escucha. Circulan nuevas monedas falsas de duros. Huyamos! Ved lo que tiene andar con dinero! Oh! La odio como odiaba al reloj el Julio de la *Lucrezia Corsini*.

En mi cabeza, hay ilusiones;
en mis botas, lodo;
en mi cuerpo, frío;
en mi bolsillo... nada tiene,
que decir, despues de lo dicho: vuestro siempre buen amigo:

Señor de Z.

(Advertid que firmo Señor de, porque como he visto que la democracia no da que comer, acabo de hacerme aristócrata.)

Señor de Z.

SECCION LITERARIA.

LOS MISERABLES

DE VICTOR HUGO.

III.

Estudiemos ahora a Jean Valjean. Jean Valjean, es el personaje quizás mas sublime de toda la obra; el que revela mas profundo conocimiento de la sociedad, si bien el crítico de *Las Novedades* ha dado la preferencia al demócrata Mario.

Victor-Hugo, sentó en completo los axiomas religiosos; veamos ahora los defectos de que adolece la sociedad que en ellos basta.

Valjean tiene hambre un día. Su egoísmo hace que luya de la muerte, de la descomposicion de sus elementos que se agitan unidos por una ley.

Y entonces Valjean, acude al robo y vive. Pero la policia le encierra en una prision.

Vése en esto, que el modo de vindicar a un criminal nada tiene de nuevo; y si nuestra memoria no ha perdido nada de su acostumbrado vigor, podemos asegurar que hemos visto otros Valjean, en no pocos libros.

Dedúcese de aquel episodio el siguiente aforismo: «castigo para el criminal; perdón para el desgraciado». Aforismo sublime, muy sublime... pero, ¿que importa esa sublimidad, si está combatida por la irrealización?

Victor-Hugo no defiende al crimen; no defiende al criminal.

Defiende, si, al desgraciado.

Analicemos mas: defiende al que prefiere quitarse a otro una cantidad a morir de hambre.

¡Oh! nosotros confesamos que Hugo tiene razon; que con razon pide esa piedad, porque conoce al hombre.

Nosotros la perderíamos con él, pero nuestra pobre inteligencia, no es capaz de unir el remedio al mal.

No es capaz de reformar las leyes penales del modo que exige el episodio de Valjean.

No es capaz, en fin, de formar una ley que sea igual para todos, por que hay la relatividad.

Los hombres del foro conocerán lo cierto de mi observacion, pues muchas veces se ven precisados a castigar a un hombre, para evitar los daños colosales que causaria a la sociedad construida; el perdón.

La mentira puede aparecer tan ingénua ó mas que la verdad.

Si soy piadosos con un desgraciado, ¿qué ladrón no llegará ante el juez y dirá: no soy criminal, soy desgraciado?

Y si se preparó bien, id a probarle que no estaba próximo a morir de hambre cuando cometió el delito... y os vais en lo imposible.

He ahí pues la marcada imposibilidad de, perdonar a ese desgraciado.

¿Que males no ocasionaria ese perdón? El castigo sería injusto si se examinase solamente al castigado; pero hay que pensar en la sociedad. Y en nombre de esta, es lógico producir un pequeño mal para evitar inmensos males.

Concluamos, pues, diciendo que, a nuestro criterio, le parece irrealizable, utópico, el sin duda noble y humanitario deseo de Victor-Hugo. No hagamos ilusiones.

Valjean sale de presidio, y Hugo plantea dos problemas.

Sábase que los presidios castigan con el aislamiento, con la soledad; que son causas de la tortura moral, verdadera pena del que delinque.

Pues bien, Valjean sale redimido de la prision; y al presentarse en la sociedad, esta le rechaza temerosa.

(Nada hay aquí, tampoco, que sea nuevo, si se lee una magnífica obra que tiene por título: *Un criminal por honra perdida*.)

Victor-Hugo, grita contra esa desapiadada contradicción... y Mr. J. B. Champy, se niega a él, y un artículo publicado poco há, le dice que está hecho lo que pide, hasta un punto suficientemente racional.

Valjean sale de presidio, y vuelve a robar.

Disfrázase despues con el nombre de Mr. Madeleine, y se purifica por la caridad.

Deduzcamos: un criminal puede tornarse bueno; no se le rechaza de la sociedad; no se coarte su ambicion de llegar un día a un alto puesto.

¡Ah! deseo justo, humanitario, sublime... pero combatido por la relatividad de las cosas humanas.

La admision en la sociedad de un presidiario, será sino un aliciente para el crimen, un consuelo que hará que este sea poco temido.

Si un ladrón quiere hacerse rico por medio del robo y pone en pagangon los resultados buenos con los malos, ¿que deducirá?

«Tengo la posibilidad de ser rico, y la de pasar algunos años en la inaccion. Una pérdida corta de tiempo. Despues torno al seno de la sociedad para continuar mi obra.»

Además, ¿no conoce Victor-Hugo, que esa separacion de la sociedad, que ese aislamiento que se ceba en un presidiario, es lo que mas amodrenta al criminal en sus horas de reflexion? ¿Lo que mas teme el que prepara un crimen?

Realizado, pues, lo que Victor-Hugo desea, en vez del miedo, existiría la esperanza.

En vez de retraer el crimen, alentárase a él.

Finalmente, Victor-Hugo pide.

Y lo que pide es, como hemos dicho, justo y caritativo.

Pero, ó irrealizable, incompatible con la sociedad ó está hecho.

He ahí los problemas que rodeados de asombrosa sublimidad psicológica, por decirlo así, aparecen encarnados en Jean Valjean.

Les hemos criticado con severidad, porque, ya lo hemos dicho, no hacemos ilusiones; porque somos de hielo al criticar, y no miramos en *Los Miserables* el hombre de Victor-Hugo, sino solamente *Los Miserables*.

Pasemos ahora a la vindicacion de Fantina, de la prostituta.

E. Ulloa.

GACETILLAS.

Sr. Gobernador. Dias pasados, sucedia lo siguiente en una casa de la Mourreira.

La puerta estaba abierta; la casa constaba de una sola sala, era una covacha. Junto a la puerta una mesa; sobre la mesa... un cadáver... desnudo! Este cadáver era de mujer; esta mujer muriera repentinamente; a su lado, dos señores medicos practicaban la autopsia.

Los transeuntes, aglomerados en la puerta, se indignaban. Las mujeres gritaban; los hombres se sentían injuriados.

Y nosotros tambien. Pero suplicamos al digno Señor Gobernador que de las ordenes convenientes para que haya en esta capital, un lugar para autopsias.

Y nos atrevimos a proponer el proyecto de formar en el cementerio, un local apropiado.

Pildoras Holloway.—Un remedio infalible para la cura de la indigestion y de los desarreglos

del estómago. pocos remedios hay autorizados por la Facultad, que sean en realidad útiles para la cura de estas enfermedades, las cuales mortifican tantas personas en este país. El único remedio que podemos recomendar a ambos sexos, como eficaz para destruirlos, es el inventado por el Profesor Holloway. Estas maravillosas Pildoras restablecen la salud y la energía, aunque se haya acudido en vano a todas las demás medicinas. La influencia particular de esta preparación consiste en la influencia, que tiene para purificar la sangre.

EL CARNAVAL.

De lo dicho, debemos deducir que ha llegado la época en que mas goza el jóven y que mas recuerda el anciano.

Verdaderamente, si, no hay duda, es incontrovertible que esta venditísima poblacion ha sabido aprovechar el carnaval.

Las tertulias espirituales se han visto frecuentísimas por comparsas con careta.

Con careta. Ha ahí lo peor, lo horrible.

Porque la careta es expansiva, comunicativa, altamente incoercitiva, y todo lo acabado en ella, como caracol. Con careta... Reflexionemos.

Si el hombre, se eleva a las altas consideraciones espectativas, y escuartiza los arpelidos que pueblan la especie boreal, trasvasando el cuadrado de la hipotenusa por medio de los manipuladores prácticos, con y resonancia con los axiomas facultativos, divisa, entreve, vislumbra los hipocondriacos y me, ta, mor, fo, si, se, a, dos, sillos que, conmoviendo rotundamente las auras sociales las malsanan. Y, si nos remontáramos a los productos etimológicos, no llegaríamos a conocer que careta, viene de careto, nombre de uno de los caballos de Roldan?

De lo antedicho, pues, se deduce que la careta es perjudicial.

Porque con ella se dicen mas verdades que sin ella. Sin careta parece increíble se miente mas que con ella. Y la especie humana tiende a la mentira; sin la mentira no existiría el buen orden social.

Luego, la careta que tiende como hemos dicho a la verdad, mata, asesina. Quedé probado.

Pasemos a historiar los acontecimientos de los últimos dias.

Este año, se infiltró en Pontevedra un aliento de algazara y bullicio desconocido desde algunos años a esta parte.

Seis ó siete noches casi consecutivas, cubrieron con sus negros mantos las comparsas de niñas cruzadas, de viudas que dieran la vida por no serlo, de mozas casadas, de moras que de todo tenían menos de tales, etc.

Al diablo la gravedad! Estos dias la farsa está de cuerpo presente. La verdad que necesita disfraz para presentarse, la hace la autopsia.

Si, si señor! Ah, juventud pusilánime! Bienaventurados los tuertos porque solo ven al mundo por un agujero. Sin embargo tengo para mí y para otros que lo son mas los ciegos porque no lo ven de modo alguno.

Y es fuerza confesar que hay ciegos en el género humano. Y que esto de género es sin duda porque se compra y vende al pormenor y mayor.

Y ya que de bienaventurados hemos hablado, vamos a citar unos cuantos mas.

Bienaventurados los que no tienen vergüenza, por que todo el mundo es suyo.

Bienaventurados los que murieron antes porque no viven despues.

Bienaventurados los que cogen porque ellos se mantienen en un pie.

Bienaventurados los muchos porque comen a los pocos.

Bienaventurados los que no siembran, porque ellos son los que cogen.

Y sobre todo, hermosas niñas que tanto os inficionasteis a las mascaradas.

Bienaventurados los zanganos porque de ellos es la columna.

....Callo por hoy. En el número próximo leeréis un artículo que compendiará vuestros gozos de estos dias; sabreis por el los episodios acaecidos en todas las reuniones ambiguas (Esto de ambiguas no se relaciona con lo de ambigü.)

Leeréis vuestros nombres en lista alfabética, a guisa de Madrid.

Y concluiré hoy este artículo escrito a todo el correr de la pluma, diciéndoos que, estoy enano-rado. Vuestro, el gacetillero.

EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRÉS MARTÍNEZ LÓPEZ.

Pontevedra.—Imprenta de D. José Vilas,
Calle de Michellena.

© Biblioteca Nacional de España